

## Reseña de conferencias

### Anillamiento de aves en el coto de Doñana

*Por Ignacio Ameztoy.*

Organizada por la Directiva del Grupo, en la sala de actos de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, en San Sebastián, con asistencia de un extraordinario número de oyentes, el conferenciante —Director de las secciones de Ornitología y Anillamiento— leyó su conferencia resumiendo los trabajos y experiencias de las cuatro campañas llevadas a cabo por elementos de tales secciones en el Coto de Doñana los años 1953, 1954, 1955 y 1956 (\*), de acuerdo con el guión siguiente:

I. Fenómeno migratorio. II Descripción del Coto de Doñana. III. Proyección explicada de diapositivas.

En la primera parte, el Sr. Ameztoy se extendió sobre el extraño fenómeno migratorio de las aves. Fenómeno observado y registrado por el Hombre desde la más remota antigüedad y explicado —de manera más o menos fantástica— desde los orígenes de la Cultura. Con su clara y erudita exposición, citando a los más famosos naturalistas así del mundo antiguo como del moderno, fijó la conclusión de que las periódicas migraciones de las especies aladas responden a exigencias alimenticias y a imperativos de clima, quedando por descubrir todavía a la Ciencia dos enigmas apasionantes: el de la fuerza que señala la fecha de la iniciación de la aventura de vaivén, así como la no menos misteriosa que durante el desplazamiento les traza en el espacio, sobre la tierra firme o los mares, el rumbo, el itinerario exacto hacia los cuarteles de estío y de invierno habituales.

En la segunda, facilitó detalles de ese mundo semidesértico e inhospitalario del mediodía español, ubicado en el espacio geográfico que se ha dado en denominar el "Coto de Doñana" y que constituye el "habitat" estival de numerosas especies de garzas y que, en cualquier otro país hubiese sido declarado ya Vivero-Reserva Nacional de Caza ante el peligro de ruina que le amenaza, tanto por parte de la Naturaleza como de la del Hombre. Emplazado entre el punto de confluencia del Tinto y el Odiel al Oeste, el Golfo de Cádiz al Sur, el curso del río Guadalquivir al Este y el Gran Caño de Brennes y el inmenso estuario al Norte, fue formado en el Cuaternario sobre materiales incoherentes y fácilmente denudables de formación pliocena, trabajados intensamente por el fenómeno diluvial; posteriormente, en el aluvial —aquí en plena acción todavía—, las aguas divagantes del Guadalquivir siguen depositando sus acarrees sólidos, rellenando incesantemente la marisma. Por otra parte, los poderes eólicos, haciendo avanzar de aquí para allí médanos amplísimos, ahogan en arena su vegetación. Está constituida principalmente por pinos y alcornoques envueltos en una espesa e inextricable maraña de zarzal y brezo que aflora salvaje sobre la arena, alcanzando en algunos lugares alturas medias de 2 y hasta

3 mts., se halla separada de la marisma por una estrecha faja de praderas y salobres juncales, en medio de un mundo inhóspito y silencioso sin horizonte, integrado por marjales, charcas, lucios enormes, dunas blancas y reberverantes y anchos canales o caños por los que mansamente se derraman las aguas del hoy decrepito Guadalquivir. Sin embargo, a pesar de todas estas características poco propicias para la vida, el territorio está habitado abundantemente por ciervos, corzos, jabalíes, liebres y conejos, que comparten la inmensidad con una población volátil numerosísima y variada, dispersa en colonias o "pajareras" —tal como la de "La Algaida"— puntos de anidación y puesta insustituibles en el continente europeo, por la proximidad al africano, la constancia térmica del clima y la abundancia de alimento —insectos, y peces— que les proporcionan para mantener su insaciable voracidad. Al decir del conferenciante, las aves que principalmente anidan, procrean y se desarrollan en su superficie son las siguientes: Garcilla bueyera, ("Ardeola bubulcus"), Garceta común ("Egretta garceta"), Martinete ("Nycticorax nycticorax"), Garcilla cangrejera ("Ardeola ralloides"), la Garza Imperial ("Ardea purpurea") y otras más, incluso cigüeñas y rapaces, sumando una población extraordinaria que, solo en "La Algaida" de Doñana contaba con 4.900 nidos y cerca de 10.000 adultos en 1953 y 6.700 y 14.000 respectivamente en 1956,—datos que pueden servir de base para poder establecer el desarrollo de dicha colonia al finalizar aquel año la temporada de cría. Como detalle revelador del intenso anillamiento realizado por los expedicionarios en las cuatro campañas, existe la cifra de 12.000 anillas colocadas a pesar de la dureza y dificultad de trabajo y el clima.

Para terminar, el Sr. Amezttoy proyectó una numerosa colección de diapositivas en negro y color, testimonio gráfico de gran valor documental y ambiental, con las que los espectadores pudieron hacerse una idea del paisaje, contemplando testimonio de flora y fauna, detalles de las colonias, características de los distintos modos de anidar, muestras de huevos y polladas, ejemplares destacados, detalles de vuelo, etc. etc., entablándose un coloquio muy interesante entre la concurrencia y el conferenciante que contestaba a cuantas preguntas inspiraban las vistas.

La charla última fué tan amena que el tiempo se hizo corto y el Señor Amezttoy bien mereció los prolongados aplausos que se le dedicaron al terminar.

(\*) Véanse: "MUNIBE" 3/1953  
1/1954  
3/1954  
3/1955  
2/1956

Refundición de LUIS PEÑA BASURTO

San Sebastián, 19 Marzo de 1959